

Memoria [en] femenino. Ana de Orbegoso. Antológica

Espacio Germán Krüger Espantoso - ICPNA / 24 junio - 17 septiembre, 2022

Agusto del Valle Cárdenas

Curador
delvalle.agusto@gmail.com
Lima-Perú



Archivando la historia, Instalación (2022).

Ana de Orbegoso, artista interdisciplinaria que vive y trabaja entre Nueva York y Lima, ha presentado una muestra antológica en la Sala Krüger del Instituto Cultural Peruano Norteamericano (ICPNA). Feminista y activista por los derechos de las minorías, la exposición recibe al visitante con *Proyecciones Feministas*, una instalación en donde, entre otras cosas, se muestran fotografías de ciudadanos protagonistas de la movilización en distintos contextos urbanos.

En su propuesta se encuentran diferentes grupos de obras –de más de treinta años de trabajo– desde sus inicios hasta la actualidad. El criterio espacial de la exposición privilegia a la instalación como una forma de «tomar» los lugares disponibles en el recorrido en sala. En el contexto local la instalación como forma estética aún no es popular, de allí que sorprenda un despliegue concebido de esa manera.

Así, al comenzar la exposición, un andamio sostiene una obra titulada *La pared invisible* (2002-2004), una instalación de gran altura (5 m) sobre cuyas estructuras se aprecian fotografías de gran formato que recogen el gesto subjetivo de llevarse las manos al rostro, mientras un video exhibe la acción completa. El vacío de esta instalación –pues, incluso, puede recorrerse por dentro si uno se aplica– contrasta, sin embargo, con la solidez de otra instalación, titulada *Archivando la historia* (2022), que forma parte de un conjunto de obras en las que se pregunta «¿Y qué hacemos con nuestra historia?» En estas últimas, el referente del huaco retrato en la cultura moche (200 d. C.) recupera un interés hacia lo exterior, hacia lo que pone en jaque a la mirada subjetiva. Este contraste es importante pues grafica la tensión entre el vacío referido del gesto y sus límites como muro invisible personal, y otro, más bien, exterior, tangible y a escala humana que busca referentes históricos y de memoria. Por ello, en algunos audiovisuales como *La última princesa inca* (2015) y *Ekeko* (2022), destaca –en el primero– una preocupación por la afirmación del mestizaje desde el papel histórico de la mujer indígena, mientras que el otro se orienta hacia la búsqueda de anclajes en el presente. Algo que surgió temprano en su trabajo con sus muy conocidas *Virgenes Urbanas* (2006), una lectura de las vírgenes de origen colonial y de la poesía quechua, que usa la cultura popular de la calle y acontecimientos del presente para conectarse con el público.

El arte interdisciplinario de Ana de Orbegoso le asegura un nuevo perfil de artista: global y localizado. Su uso de la «apropiación» de diversos códigos (las pinturas de vírgenes de la escuela cuzqueña, los huaco-retratos moche, la pintura colonial *El matrimonio de la Ñusta Beatriz*, entre otros), puede desatar polémica si se entiende dicho uso como un recurso posmoderno; sin embargo, la curaduría plantea que se trata, más bien, de un uso decolonial a través de una apuesta política por un sujeto femenino y de las minorías; esto es, una lectura desde el contexto de la reivindicación de derechos. En este presente («nueva normalidad»), se han trazado nuevos vínculos entre activismo y artes visuales, en instancias que, incluso, señalan hacia horizontes futuros, como es el caso del arte de Ana de Orbegoso.